

	<i>Por año.</i>
Elche, trimestre.	1'50
Fuera, id.	2'25

PAGO ADELANTADO

EL ECO LIBERAL

SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

Saldrá todos los Domingos

Director: DON PEDRO LLORENTE

Bibliotecas Municipales
d'EL X
Comercio y Anuncios

Precios convencionales.

No se devuelve ningún original

Redacción y Administración

Puente Ortices, 8

AÑO I

Elche 26 de Julio de 1891.

NÚM. 17

SITUACIÓN DESAIRADA.

Para nadie es un secreto lo ocurrido en varias sesiones celebradas por nuestra sumisa Corporación municipal, con motivo del nombramiento de Depositario.

Una vez más ha quedado demostrada la incontestable verdad de que los Administradores del pueblo no tienen para nada en cuenta los sagrados intereses que se les confiaron: una vez más ha quedado probado el aserto de que la política con todos sus compromisos y apasionamientos impera preside y resuelve todas las determinaciones que aparentemente y de un modo irrisorio se someten á lo que debiera ser Corporación compuesta de individuos, que si en el campo político deben por principio y por disciplina sujetarse al criterio de sus jefes, no así deben enmudecer servilmente cuando de asuntos administrativos se trate.

Para estos, cada individuo, como miembro del Ayuntamiento, debe recabar para sí su absoluta independencia de criterio, sin que lo antitético de éste con el de su superior revele, ni mucho menos, un acto de indisciplina. Esto es lo que debe ser, pero desgraciadamente no sucede así; y de esa falta de libertad resulta el que, cuando por cualquier circunstancia en cualquiera cuestión, no se consulta con el jefe y un concejal ó dos, ó NUEVE opinan de distinta manera que quien los dirige, sobreviene un conflicto del que resulta ó desatendida la autoridad del jefe ó menospreciada la dignidad de los que, en virtud de su perfecto derecho, han pensado, con la opinión, que los intereses del pueblo quedaban más garantidos al exigir á quien deba ser su Depositario una fianza VERDAD que los ponga á salvo en esta contingencia.

Esta vez, en esta especie de competencia, ha sucumbido la conveniencia de los intereses comunales, la razón de los que tratan de defenderlos, al impulso de la exigencia política; de donde resulta que los señores concejales que, con aplauso de todos, gallearon, levantaron la voz, y en un arranque de independencia, imposible dentro del doctrinarismo de la política del día, se colocaron á la altura de su misión, luego han tenido que abdicar de aquellas energías y apeandose por las orejas, como vulgarmente se dice, han accedido, con una debilidad digna de las más severas censuras, á lo que nunca debieron acce-

der, si estimaban en algo el juicio que de esas volubilidades puede formar la opinión y más aun la dignidad de sus respetuosos cargos.

Y decimos que han accedido, porque al proponer, en mal hora, el Presidente de la Corporación que se diera posesión al Depositario nombrado y que tan luego como arreglara unos documentos presentaría la fianza hipotecaria exigida, debieron los que esto votaron en la anterior sesión, oponerse y protestar de aquella proposición del Presidente que envolvía ni más ni menos, que una imposición á la que nunca debió llegarse

¿Qué se deduce de esto? Que despues de la plausible iniciativa de un señor concejal, dignamente secundada por otros, hubo palmetazo y regañina y mientras á uno se le envía al Pinet, para asuntos del servicio, otros, enmudecen pasando por lo que jamás, jamás, jamás, debieron pasar, si en algo estimaban la favorable opinión que en su bien se habia levantado.

Sosteniendo lo primeramente acordado, se hubiesen colocado en una situación digna y seria; no lo hicieron así y ahora les parece airosa la que tienen? Su autoridad, su voto, su acuerdo, derrocado por la exigencia más desconsiderada.

Debieron pensar esos débiles concejales que tratándose de una cuestión puramente administrativa, no era revelarse disentir de la opinión de los jefes, tanto mas cuanto que lo que defendían era la causa buena, la causa justa, la causa conveniente.

Y es inutil poner tafetanes en la herida inferida á la dignidad del cargo; todo ha quedado por el suelo desbaratado y maltrecho; tal situación reclama la dimisión de esos señores concejales, si han de recobrar su perdido prestigio, pues, demostrado evidentemente queda, que, se ha pasado por encima del número, de la calidad y de lo acordado, en manifesto desdoro de su representación, con tal de que la desdichada proposición del Presidente del municipio saliera á flote.

Pero no olvide el Sr. Presidente que nosotros, para algo estamos aquí, y de hoy en adelante alentaremos al pueblo á que suba á las sesiones de la casa capitular á presenciar el cuando y el como se presentará lo pedido y acordado por la mayoría en la sesión del día 11 del primer mes de su mando.

Y si el pueblo no sube, nosotros nos

bastamos y nos sobramos para hacerle saber cuando se procede bien y cuando se descuidan sus intereses.

A LA PLAYA.

Tranquila y segura es de Santapola la playa, y no hay en Julio y Agosto quien no piense visitarla, quien no piense en sus espumas juguetonas y rizadas, donde el niño en cueros vivos con un sombrero de palma como guarda de lo honesto, de que Adán no se guardara, riñe con las mansas olas tranquilas y nacaradas y una y diez veces al día se mete y sale del agua; y con esto ya verán que aqueste romance habla no del que vive en la villa, si del que vá á su barraca.

* *

Muchos son los abonados de la gente ilicitana que van á orillas del mar tirando al aire dos causas, que no siempre ha de ser una si las que tienen son varias. Hay de ellos, que todo el año, pensando en la temporada, guardan una ó dos pesetas del jornal cada semana, y á fin de no distraer esta reserva sagrada se la entregan á un amigo que fielmente se la guarda. De este fondo salen luego pollos, gallinas y pastas, y hay quien muere de un berrinche, si las tortas se desgracian, el salchichón y la absenta las cuerdas de la guitarra, renovar las castañuelas que se quedaron gastadas por el mucho baileto de la anterior temporada; y cual cosa indispensable, se compran nuevas ó usadas para matar algun tiempo dos docenas de barajas.

* *

Llega la noche feliz y en un carro de Alzabaras se meten algunos trastos, se carga con la barraca y chicos y grandes, todos en los colchones de lana ó tendidos ó sentados salen gritando: "á la playa,," y en menos de cuatro horas cantando y de broma larga, alumbrados por la luna,

hacen la *breve* jornada.
Antes de salir el sol
llegan á orillas del agua
y dejan en diez minutos
sobre la arena la carga.
Como es gratis el solar
eligen el que les cuadra,
y previo un trago del blanco
y dos ó tres ravanadas
de torta de veintitres,
cuando el lebeche levanta
acabaron la faena
y está puesta la barraca
con cocina y cantarero
y con muy cómodas camas,
que si algunas son modestas
hay otras puestas de gala
con sábanas de hilo fino
y con artísticas marcas.
Más de trescientas familias
á orillas del mar acampan
dejando penas á un lado
pues á ninguna les faltan.

**

La clara luz de la Aurora
sirve de alegre diána
y los más madrugadores
asoman todos la gaita,
y con ojos entreabiertos,
viéndose apenas las caras
pregunta Eugenio con sorna
á su vecina Tomasá:
—¿Qué tal la noche pimpollo?
—Tuve que buscar la manta,
Ogenio, de tanto frío.
—¿Pues qué será dentro el agua?
—De pensarlo solamente
ya me *tremucla* la barba.
—Lo mejor es zambullirse.
—¿Tú sabes hacer la barca?...
—No, señor, porque me muevo,
y me entra en la boca agua.
De este modo ó parecido
las impresiones se cambian,
hasta que el sol ilumina
la estera de las fachadas.
Entonces se dá un paseo
á pié, ó en alguna lancha
esperando cuando llega
el lenguado, aquí palaya
ó el rosado salmonete
ó la langosta encarnada,
y asegurado el caldero
se dá la vuelta á la casa.
Cada cual se desayuna,
según su apetito manda;
chocolate toman unos,
otros de materia parva
clasifican el brebaje,
y se propinan fritada
de pollos y de jamón
y vino y caiga el que caiga.
Mientras se prepara el frito
varios y varias se bañan,
sin pensar en otro Dios
que en Neptuno y en sus aguas.
Al chillar de la sartén
se une el chillar de Tomasá
y el de Manuela, el de Pepa,
de Encarnación y de Juana;
y más de cuatro galopos
á respetable distancia
se burlan sin compasión
de las que temen al agua.

**

Con estómago repleto
y conciencia remojada,
se disponen desde luego
al burro ó á la aduana,
ó bien á la lotería
ó algún otro de más salsa...
y frescas y sin corsé

estretienen la mañana;
y hay quien al darle un codillo
ó hacerle burro, se espanta
y se tira de los pelos
y tira á la mar las cartas,
pero pasa la rabieta
y vuelve á rabiar mañana.

A las doce, cada quiseque
procura ponerse al habla
con el sabroso caldero
ó con el arroz y pava
y por mucho que se mame
allí nadie se emborracha.
Se duerme después la siesta
tendidos á pierna larga
sin calor y sin mosquitos,
sin que se extrañe la causa,
y hay quien ronca de tal modo
que se oye desde Tabarca
despertándose al ruido
el cura párroco y su ama.
Dormidos un par de horas
todo el mundo se levanta;
los hombres se van al *golfo*
y las mujeres al *auca*
y unas esperan al *negro*
y otras guardan *las armas*
y todas dejan los cuartos
sin acertar una cábala
y hay quien poniéndose al *sol*
le da la luna en la cara.
Así que llega la noche
salen á luz las guitarras
y en muchos de los *hoteles*
canta la gente y se baila.
Repican las castañuelas
las morenas y las blancas,
y al vértigo del jaleo
y un poco de alzar la pata,
más de dos y más de cuatro
tienen que tirarse al agua,
pero... acabemos ya es hora,
que este romance se alargue.

**

Así alegres y contentos
se pasan la temporada
y del trabajo del año
un novenario descansan.
¡Disfrutad!... y quiera Dios,
que por San Jaime y Santa Ana
yo pueda por muchos años
saludaros en la playa.

NOTAS LOCALES

En varias ocasiones hemos llamado la atención de la Autoridad para que procure persuadir, á los benévolo padres que dejan en completa libertad á sus pequeños, de que las calles y las plazas que ellos toman como campo de sus juegos no son para eso.

Los chiquillos de esta tierra tienen además la insolencia y el descaro de desatender á quien les amonestá; de modo que si los agentes de la Autoridad no toman con empeño el asunto se repetirán á diario escenas que pueden acabar en tragedia.

El domingo por la noche, al terminar la velada musical, las personas que quedaron en la plaza tomando el fresco, vieron con verdadera extrañeza é indignación que tanto el foco, como el resto de el alumbrado eléctrico, se apagó á las 11 y 46 minutos: 14 minutos antes de la hora señalada.

Sr. Alcalde: esto es un abuso que usted debe corregir, aun tratándose de la *mimada* compañía "La Eléctrica Illicitana.."

Procuraremos averiguar á la hora que tiene obligación de dar la luz, á ver si son tan... *adelantados* como para quitarla.

No somos de los más vivos, que digamos, pero para entendérmolas con los Sénecas de *doublé* que por aquí se dán con vistas de hilo, nos basta.

Hay personas que creen que estamos en *Belén*.
¡Cá, hombre! Todo lo vemos y *casi* todo nos lo dicen.

Ya verán ustedes que *sainete* estamos escribiendo y publicaremos á su tiempo.

Ahora les adelantaremos á ustedes el título.
"El secreto á voces, ó la camama entre compañeros.."

Y después de esto, digamos con los franceses.
Rirá bien qui rirá le dernier.

Se están haciendo grandes preparativos con objeto de que las próximas fiestas de Agosto, tengan alguna novedad que atraiga á los forasteros.

Hombre sí; algún certámen, alguna verbena, bailes, algo, que no sea lo de toda la vida.

Aunque como novedades de bulto nos basta y sobra con las que nos dá nuestro M. I. Ayuntamiento.

A la guardia municipal se le están haciendo uniformes de verano.

¿Uniformes? Mal agüero.

A los pocos días de contratados los que lleva, cayó el partido fusionista.

Pero no era D. Arsenio Presidente del Senado.
Pues.

Nuestro queridísimo amigo y correligionario don Alberto Ganga, se encuentra en una hermosa finca del partido de Torrellano Alto, en donde piensa pasar una temporada.

Bien venido sea nuestro distinguido amigo y compañero.

En estos días ha sido tal la emigración de familias á las playas de Alicante, Torreveja y Santapola, que la ciudad presenta el aspecto de las tristes épocas en que hemos sufrido invasiones epidémicas.

Anteayer, según nos dicen, pasaba de cien el número de *barracas* que había á la orilla de la playa de Santapola.

Salud y que aprovechen los mojos.

Por añejas cuestiones que versan sobre el resbaladizo terreno de los intereses, parece que varios elementos de viso afiliados á distintos bandos políticos, andan á *zarpa la greña*.

Procuraremos hacer luz por sí á los intereses del pueblo pudiera convenir, y hecha, dejaremos caer todo el peso de las faltas, que parece tienen todo el carácter de grandes inmundicias, sobre quien sea.

Y el que quiera honra que se la gane.

La señorita doña María Ana Gómez y Valdivia, tan hermosa como llena de virtudes y cuya suavidad de carácter ha conquistado las simpatías de todos los que la tratan, está fuera de peligro.

Nuestra enhorabuena á toda su familia.

Bueno es que queden en este valle de lágrimas los que tienen facilidad para enjugarlas.

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.

El autor insigne de *El Sombrero de tres picos*; aquella personalidad saliente y vigorosa en la república de las letras; aquella imaginación poderosa y fecunda, que cultivó, con provecho siempre, todos los géneros literarios, desde el trabajo para el periódico hasta la novela; el soldado escritor en Africa; el viajero observador de Italia; Pedro Antonio de Alarcón, en suma, nombre que lo sintetiza todo, falleció en Madrid el domingo último, víctima de largo padecimiento al estómago.

Nació en Guadix (Granada) el 10 de Marzo de 1833, de una noble familia, arruinada por la guerra de la Independencia.

Cursó en la Universidad de Granada los primeros años de la Facultad de Derecho; pero el caudal paterno era tan escaso y la prole á que atender tan numerosa, que Alarcón se vió obligado á regresar á su

ciudad natal, cambiando las leyes por la teología. No le llamaba, sin embargo, su vocación hacia la carrera eclesiástica, motivo por el cual abandonó los estudios teológicos, para dedicarse al cultivo de las letras.

Unido á Torcuato Tárrego, fundó *El Eco de Occidente*, periódico que se escribía y se publicaba en Cadiz.

Con el dinero ganado salió Alarcón de la casa paterna en 18 de Enero de 1853. Un mes más tarde entraba en Madrid, despues de haber pasado algunos días en Cádiz.

Su permanencia en la córte no fué de muy larga duración.

Declarado soldado en Guadaix, tuvo que regresar de nuevo allí: sus padres le libraron del servicio de las armas, y hechas las paces con la familia, se estableció en Granada, donde continuó publicando con éxito *El Eco de Occidente*.

Un año estubo allí y en ese tiempo se formó en Granada aquél núcleo de escritores y artistas llamado *La Cuarda*. La revolución del año 54 los dispersó á todos, ó más bien los arrojó sobre Madrid, donde, bajo la dominación de *Colonia granadina*, diérouse á conocer en un mismo día los nombres de Castro y Serrano, Moreno Nieto, Fernández Giménez, Manuel del Palacio, Vázquez y otros muchos.

Alarcón capitaneó el movimiento insurreccional de Granada, poco tiempo despues volvió á trasladarse á esta capital.

Debutó en *El Látego*, periódico satírico, fundado principalmente contra doña Isabel II.

En 1855 escribió en Segovia *El final de Norma*, siendo despues colaborador de *El Occidente*, *Las Novedades*, *La Discusión*, *El Criterio*, *La América*, *El Museo Universal*, *El Semanario Pintoresco*, *La Ilustración* y *El Correo de Ultramar*.

En 1850 escribió para el teatro *El hijo pródigo*.

En 1857 sentó plaza de soldado, concurriendo á la guerra de Africa donde escribió su famoso *Diario de un testigo*, que toda España conoce.

De regreso de Africa hizo un viaje á Italia; fruto de esa excursión fué su admirable libro *De Madrid á Nápoles*.

En 1868 el Gobierno provisional le nombró minis-

tro plenipotenciario de España en Suecia y Noruega, cargo que Alarcón no aceptó, prefiriendo tomar asiento en las Constituyentes.

Los últimos trabajos están presentes en la memoria de todos.

Alarcón era senador vitalicio y deja un sillón vacante en la Academia española.

Escritor de poderosas facultades, su nombre irá siempre unido á *La Pródiga*, *El sombrero de tres picos*, *El capitán Veneno*, *La Alpujarra*, *El escándalo*, *El niño de la bola*.

Además de estas obras y de las anteriormente enumeradas, el insigne académico de la Española deja escritos infinidad de artículos de crítica y literatura. Entre estos últimos, el que lleva por título *La noche buena del poeta*, se leerá siempre mientras haya poetas y noches buenas.

El cadáver del ilustre escritor ha sido amortajado con un traje de frac, luciendo sobre el pecho varias condecoraciones.

En el despacho, y sobre un sencillísimo túmulo rodeado por seis blandones, se destacaba el cuerpo del célebre novelista, ocupando modesto y pobre ataúd.

Los hijos de Alarcón son: Paulina, de veinticuatro años; Pedro, de diecinueve; Miguel, de dieciocho; Carmen, de quince, y Petra, de diez.

El ilustre autor de *El sombrero de tres picos* ha muerto dejando en orden tan completo todos sus asuntos, que entre sus papeles se ha encontrado hasta el original de su esquelera mortuoria, escrito de su puño y letra. Sus disposiciones testamentarias son muy modestas, y en ellas expone el deseo de que se le entierre en la fosa común.

Deja una obra inédita, con encargo de que se publique inmediatamente despues de su muerte, y designa al efecto, como albacea literario, al eminente autor dramático su grande amigo D. Manuel Tamayo y Baus.

El cadáver del insigne escritor ha recibido tierra sagrada en la Sacramental de San Justo y Pastor.

Pesidieron el duelo el director espiritual del finado, el director de la Academia Española, representantes del Senado, del Ateneo y otras corporaciones é individuos de la familia.

Descanse en paz.

LISTA

DE LOS

SEÑORES QUE HAN CONTRIBUIDO PARA LA

VELADA MUSICAL

QUE SE CELEBRA EN LA

PLAZA MAYOR

los domingos de nueve y media á once y media de la noche

	Pesetas.	Cts.
El Muy Ilustre Ayuntamiento.	150	"
El café de Casanova.	25	"
El de Torres.	25	"
El de Román en la Troneta.	10	"
D. Mariano Gómez Aznar.	5	"
" M. P. I.	2	"
" F. M. S.	1	"
" José Botella Rosado.	2	50
" Juan Torres Sánchez.	2	50
" Francisco Clement Candela.	2	50
" José García Coquillat.	3	"
" Mariano Rizo Blasco.	3	"
" José Agulló Sánchez.	1	"
" José Guilbert Alonso.	1	"
" Juan Cortés.	5	"
" Vicente Ocheda Vendrell.	5	"
" P. V. S.	1	"
" José Muntó Espí.	1	"
" Francisco Niñoles García.	1	"
" Ramón Agulló Llorente.	1	"
" F. F. B.	1	"
" Rafael Bañón Díez.	1	50
" José Antón Pomares.	2	50
" Liberato Antón Valero.	1	"
" Francisco Maciá Llopis.	1	"
" Francisco Buyolo Domínguez.	2	"
" Julio Javaloyes Blasco.	2	"
" Manuel Pomares Ceva.	5	"
" Manuel Gómez Valdivia.	5	"
" José Sánchez Irlés.	5	"
" Emilio Plana García.	5	"
" Tomás Ripoll Escribano.	1	"
" Francisco Serrano García.	1	"
" F. A. B.	1	"
" Trinidad García Tapetío.	1	"
Suma y sigue.	282	50

- 68 -

Con. Tengo ya dada mi formal promesa, y espero que esa unión será dichosa.

Guar. No insisto más, pero advertiros quiero, y á Dios, Condesa, pongo por testigo, que su misión termina el medianero. Solo hay el hombre. Acabó el amigo. Ha veinte años, un día sin aurora, vuestro leal servidor montó á caballo....

Con. ¡Cielos divinos! ¿Qué decís?.....

Guar. Señora, ¿me queréis escuchar?.....

Con. (Abismada.) Seguid ya callo.

Guar. El mensajero, por demás brioso, cual si llevase una tupida venda, el relámpago espera luminoso que le descubra la intrincada senda. Aprovecha su luz, gana el terreno que su ligera duración permite, y esperase otra vez, siempre sereno, á ver cuando el relámpago repite. Así el valle cruzó, y á la Alquería entre lluvia y granizo fué llegando, y el ángel que llevó en su compañía del trueno del Señor iba guardando. Ginés la recogió, y ante la muerte, dejó en mi pecho la importante historia; persuadida estareis, que de otra suerte, el caso no os trajera á la memoria.

Con. ¡Pero bien, continuad!. Seguid... ¿Qué resta? Decidlo de una vez... aquí os escucho, que si á morir, señor, estoy dispuesta, me horroriza el recuerdo con que luchó.

Guar. He terminado. Con otra para mí, esta carta dejéme aquel anciano. ¿Queréis abrirla?..... respondedme.

Con. Sí.

Guar. Os prevengo Condesa de antemano que al cielo le pidais la fortaleza que baste á resistir prueba tan ruda. Lo incierto acaba, la verdad empieza, más la triste verdad clara y desnuda.

- 65 -

como hija mía. El afecto que además vieron en mi obligóles á creerlo.

Por otra parte, Ginés con mandato bien expreso, que yo respeté gustosa, me impuso eterno silencio. Ahora bien; yo con la vida y con el alma la quiero, que no es preciso á quererla que la llevara en mi seno. Sabeislo todo señora. Yo me alivié de un gran peso, y he cumplido á mi entender con prudencia y con acierto.

Con. Sí, Gertrudis, como buena cumpliste y te lo agradezco. Nada altera lo tratado, lo que ya no es un secreto para mí, pero dejadme que á solas quede un momento, que muy luego en el jardín....

Ger. Muy bien, señora; allí espero. (Váse foro derecha.)

ESCENA XII
LA CONDESA.

Su relato, confusa y aturdida, cual si volviera de pasado sueño, ha dejado en mi alma dolorida una duda cruel. ¿Por qué el empeño del honrado Ginés, para que Elena hija, de su Gertrudis se llamara?..... ¡Vén, Señor, vén, y mi razón serena, y alúmbrela tu luz inmensa y clara!

ESCENA XIII
LA CONDESA y RAMÓN, foro derecha.

Ram. ¿Me dais vuestro permiso?

Con. Si adelante.

PRECIOS PARA LA CONDUCCIÓN DE VIAJEROS

De la Estación de Novelda á Aspe.	Pesetas. 0'50
De Aspe á Elche.....	" 1 "
De Elche á Santapola.....	" 0'75

La vuelta igual.

Cuidado con equivocarse; siempre al coche-correo.

IMPRESIONTA
DE
MARIANO RIZO

Calle Corredera, núm. 1
ELCHE

Se hacen toda clase de impresiones con prontitud y economía.
Papel de todas clases, sobres blancos y de color, tinta negra superior.

EL ECO LIBERAL

Semanario Político, Literario y de Intereses materiales
SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

SUSCRIPCIÓN: Elche, trimestre, 1'50 pesetas.—Fuera, id. 2'25 id.

Pago adelantado.

COMUNICADOS Y ANUNCIOS

Precios convencionales.—No se devuelve ningún original.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Puente Ortices, 8

ELCHE

Imprenta de Mariano Rizo
Calle Corredera, núm. 1.

	Pesetas.	Cts.
Suma anterior.	282	50
Un amigo de la música.	1	"
D. D. M. B.	3	"
" Diego Martínez Pascual.	2	50
" Juan Brufal Miralles.	5	"
" Antonio Rojas Sánchez.	5	"
" J. P. F.	5	"
" J. I. A.	1	"
" J. A. S.	1	"
" F. M.	5	"
" Alfredo Llofrin Coquillat.	2	"
" Manuel Pomares García.	2	50
Tres illicitanos.	6	"
D. M. R. I.	2	50
Un italiano.	1	"
D. Salvador Castaño Martínez.	5	"
" Antonio Rodenas Canales.	1	"
" Manuel Sánchez Ramón.	1	"
" Gonzalo Antón Tari.	2	50
" T. B. S.	2	50
Un francés.	5	"
La Sociedad Bastonera.	5	"
D. Sebastián Ruiz Cárceles.	5	"
Unos amigos.	7	50
D. Luis Blasco Llopis.	2	"
" Juan Leguey Picó.	1	"
" Francisco Sánchez Fuster.	1	"
" Juan Asencio García Magán.	3	"
" Fernando Javaloyes García.	2	50
" Antonio Pascual Ripoll.	1	50
" Juan Esquitino Blasco.	1	"
" Ginés Bernad Ganga.	3	"
" Andrés Botella Pascual.	3	"
" Francisco Torregrosa Parreño.	2	50
Un aficionado.	1	"
D. Diego Valero Santo.	2	50
" José Martínez Candela.	2	50
" Manuel Ramirez.	2	"
" J. M.	1	"
" J. J. S.	1	"
" José Gonzalez Serrano.	3	"
" A. P. I.	3	"
" Santiago Pomares Ibarra.	2	50
Suma y sigue.	398	50

	Pesetas.	Cts.
Suma anterior.	398	50
D. Cayetano Jaen Torres.	1	"
" P. V. P.	2	"
" F. M.	1	"
" J. B. S.	2	"
SUMA.	402	50

SERVICIO DIARIO DE CARRUAJES

PARA LA CONDUCCIÓN DEL CORREO

DESE DE LA

ESTACIÓN DE NOVELDA Á SANTAPOLA Y VICE-VERSA

ESTACIÓN DE NOVELDA

A las 9 y 15 minutos de la mañana, saldrá todos los días el coche-correo de este punto, con dirección á Santapola, pasando por Novelda, Aspe y Elche.

NOVELDA

De esta población partirá á las 9 y 40 minutos de la mañana, por Aspe y Elche, con destino á Santapola. La Administración en la Plaza Mayor.

ASPE

Tendrá lugar la salida del coche de esta población para Elche, á las 10 y 55 minutos de la mañana; y por la tarde, para la Estación de Novelda, á las 2 y 50 minutos. Punto de parada Plaza Mayor.

SANTAPOLA

Saldrá de este pueblo para la Estación de Novelda, todos los días, á las 11 en punto de la mañana. Su Administración en la calle de Elche.

ELCHE

Dos carruajes partirán diariamente de esta ciudad, pasando uno de ellos por Aspe á la Estación de Novelda: el otro en sentido opuesto, para Santapola. Hora de salida para ambos, á la 1 de la tarde. La Administración se halla situada en la Horchateria de la Plaza Mayor, n.º 12, frente á la Casa Ayuntamiento.

— 65 —

Ram. El Superior, señora del convento en el estrado espera hace un instante, y sola quiere hablaros...

Con. Al momento. Introdúcele, vé, vé sin demora, que solos, buen Ramón, aquí hablaremos. (Vase foro.)

ESCENA XIV

LA CONDESA.

¡Ay! ¿Por qué se levanta aterradora la voz de la conciencia? ¿Qué tememos, que sin cesar nos turba y amenaza? En vano procuramos el olvido que la memoria sin cesar rechaza, y eterna nos repite: "has delinquido."

ESCENA XV

LA CONDESA y EL GUARDIAN.

Con. Adelante, señor. Seais bien llegado. Venga con vos la paz y la ventura del triste corazón atribulado de esta infeliz y débil criatura.

Guar. Mucho tenéis, señora en vuestro abono; quien reconoce su mortal flaqueza, postrado llega hasta el excelso trono y aspira del perdón á la grandeza; y es seguro el perdón, para el creyente que arrepentido llora y que se humilla, que si es muy justo, Dios, es muy clemente, y con lágrimas borra la mancha.

Con. Del cielo esa doctrina, Padre mío, la esperanza y la paz vierte en mi alma, y con dolor y lágrimas confío, lavar mis culpas y encontrar la calma. Que hablarme deseabais con reserva, me anunciaron, señor, hace un momento.... y si mi corazón valor conserva, cobarde se amedrenta el pensamiento. No se que temo... y el temor me vence.

— 67 —

¿Serena quiero estar?... y estoy temblando. ¿Quiero dudar?... mi sino me convence, y queriendo creer... ¡estoy dudando! Decid pronto, señor, si os es posible... desgraciado ó feliz... decidlo luego; contraria la verdad, es preferible á que me abrasa de la duda el fuego.

Guar. Serenaos por Dios. Vais á escucharme; una misión sagrada aquí me obliga.

Quien pudo lo exigió, y al encargarme, con él he de cumplir, mi buena amiga; pero ante todo, con leal franqueza, como conviene al actual momento y os impone á la vez vuestra nobleza, decidme si tratis el casamiento

Con. de vuestro hijo con mujer villana, que no cuenta con timbres ni blasones. Padre, es muy cierto; la doncella es llana, pero están á un nivel sus corazones.

Encumbrado ya está y á más altura imposible es llegar. El ha buscado tesoros de virtud y de hermosura, y por dicha, señor, los ha encontrado.

Guar. ¿Y con prendas iguales no podría en su clase encontrar otras mujeres, que virtudes reuniendo ó hidalguía, vinieran á llenar altos deberes?

Yo sentiré, Condesa, que no os cuadre, si por triste os evoco este recuerdo. ¿Pensais que si viviera su buen padre, á tal boda prestarale su acuerdo?

Con. Le prestaría más gustoso que yo. Su hijo fué su gloria en este mundo, y el amor que Guillermo le inspiró, fué tan grande, señor, y tan profundo, que... si por dicha nuestra, hoy existiera, al conocer quien era la elegida, de locas vanidades prescindiera.

Guar. ¿De modo que os encuentro decidida, y no me ayudaréis en esta empresa que es por demás difícil y escabrosa?